

-MATEO 4:1-11-

En este cuarto capítulo de Mateo la gran pregunta es: ¿Qué tipo de Mesías sería Jesús?

Mateo 4:1-11

1. Primer tentación:

Mateo 4:1-4

¿Quién llevó a Jesús al desierto?

Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu Santo, para ser tentado por el diablo.

Muchas veces después de una gran experiencia de fe, viene un tiempo de sequía, donde con mayor claridad que nunca tenemos que poner la confianza en Dios. Las tentaciones vienen del diablo, pero a veces el Espíritu Santo mismo nos lleva a tener que enfrentar preguntas difíciles para dar respuestas concretas a ellas.

¿Qué opción le presentó el diablo a Jesús?

El diablo le sugirió a Jesús que los problemas del mundo se solucionarían cuando todos tuvieran suficiente para comer. En otras palabras el diablo le decía a Jesús: “Si solucionas el tema económico de la humanidad, la humanidad está a salvo.”

¿Cuál fue la respuesta de Jesús?

La respuesta clara de Jesús fue, que la vida no se compone solo de los alimentos físicos, ni de necesidades económicas, sino que el ser humano vive por la Palabra de Dios, por cada Palabra que sale de la boca de Dios.

¿Cuál es el remedio que Jesús presentó como alternativa para la solución económica que le ofreció el diablo?

Jesús claramente dijo que la vida es más que el alimento, que sin la Palabra de Dios la vida del ser humano pierde su sentido de ser y ni la ayuda económica puede solucionar nada, si no está arreglada la relación con Dios.

Juan 6:14-15

¿En qué sentido esta experiencia de Jesús se parece a la tentación de hacer pan de las piedras?

En esta experiencia Jesús dio de comer a la multitud, la cual lo quiso hacer rey. Ellos claramente le estaban diciendo a Jesús, que deseaban un rey que pudiera multiplicar el pan. O sea que ellos pensaban que si Jesús les solucionaría el aspecto económico, ellos ya estarían bien.

¿Se parece la respuesta de Jesús en este caso a la respuesta que dio al diablo en la tentación?

Si, también en esta oportunidad Jesús se negó a ser un rey como lo deseaba el pueblo, un rey que tratará de solucionar los problemas de la humanidad con multiplicación económica.

La vida humana no se satisface solo con pan.

¿En qué sentido nosotros como creyentes tenemos que enfrentar tentaciones como ésta y cómo las podemos encaminar en la dirección de Jesús?

(Hablar sobre el tema)

2. Segunda tentación:

Mateo 4:5-7

¿Cuál era la tentación en esta ocasión?

La tentación era obtener el poder a través de un gran espectáculo religioso y de esa manera introducir los cambios en el pueblo o en la humanidad.

Esta es una tentación religiosa, es la tentación de usar el poder de Dios a través de los milagros para lograr las metas personales.

En la presentación de la tentación el diablo combina una serie de pasajes bíblicos. Primeramente lo lleva al pináculo del templo, haciendo referencia una profecía de **Malaquías 3:1**, que dice que el mensajero de Dios vendría súbitamente al templo. Después le presenta a Jesús dos promesas de Dios (vea las referencias ¹), para sugerirle, que sería una falta de fe no tirarse del pináculo del templo.

La cosa es que el diablo sabe presentarse como ángel de luz para tratar de confundir (2 Cor 11:14) a los creyentes.

¿Cómo respondió Jesús a esta tentación?

Jesús respondió a esta tentación con el pasaje de Deuteronomio 6:16: “No tentarás al Señor tu Dios,” diciendo que esta manera de poner en compromiso a Dios, es una manera de tentar a Dios. No podemos desafiar a Dios a que cumpla sus promesas para lograr nuestros propios sueños. No está bien en los ojos de Dios, usar el espectáculo religioso para lograr el poder para cumplir con sus propios deseos y planes.

Mateo 21:8-9

¿En qué sentido se repitió esta tentación aquí?

Se repitió porque la gente lo estaba aclamando como rey, aunque nuevamente querían un rey que iría al palacio real, y no uno que limpiara el templo como lo hizo Jesús enseguida después de la entrada triunfal.

¿En qué sentido nosotros como creyentes tenemos que enfrentar tentaciones como ésta y cómo las podemos encaminar en la dirección de Jesús?

(Hablar sobre el tema)

3. Tercer tentación:

Mateo 4:8-10

¿Son los reinos del mundo realmente propiedad de Satanás?

En esta afirmación de Satanás parece que los reinos de este mundo son propiedad de Satanás.

Vamos a buscar más información al respecto:

Salmos 24:1-2 (1 Cor 10:26)

¿A quién pertenece el mundo según este pasaje?

El mundo y todo lo que hay en él le pertenecen a Dios.

La cosa es que Dios le ha dado la administración de la tierra al ser humano, el cual desde la caída de Adán y Eva, vez tras vez ha entregado su voluntad al diablo, haciéndolo a él príncipe de este mundo (Juan 12:31, 14:30, 16:11). Además el ser humano ha puesto su confianza en los métodos y caminos del diablo. Por eso en Apocalipsis dice que el diablo engaña al mundo entero (Ap 12:9, 13:14).

Entonces cuando Jesús permaneció fiel a Dios hasta el fin, y no le entregó al diablo ni un milímetro, Jesús llegó a ser el hombre que recuperó el dominio de Dios en la tierra, y por eso puede decir (Mateo 28:18): “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.” Por eso el

¹ Salmo 91:11-12

verdadero dueño del universo es Dios. Si el diablo obtuvo poder, lo hizo por engaño. Pero todo fue recuperado por Jesús en la cruz, por su fidelidad a Dios, y ahora el verdadero dueño y Señor es Jesucristo.

¿Por qué Jesús rechazó la oferta del diablo?

En primer lugar Jesús rechazó la oferta del diablo, porque no era dueño legítimo, y porque era una oferta contraria a los mandamientos de Dios. Jesús no estaba dispuesto de lograr el poder por ningún otro medio que no sea el camino de Dios. Jesús no adoraría ninguno de los otros métodos, ni el poder secular que depende de las riquezas, ni el poder militar que depende de la violencia. Las opciones que se le ofrecían a Jesús en el mundo judío eran los siguientes:

- ❖ Los Saduceos y Herodianos, que eran colaboracionistas con el poder imperial de los romanos, logrando de esta manera ciertos privilegios para su pueblo.
- ❖ Los Escenios, que se habían retirado completamente de la sociedad, viviendo apartados en comunidades lejanas a la vida social y política.
- ❖ Los Fariseos, que, aunque vivían en la sociedad, se habían apartado de los gentiles y/o romanos, declarándolos impuros y evitando todo contacto con ellos.
- ❖ Los Zelotes, que usaban la estrategia revolucionaria y terrorista.

Jesús no se decidió por ninguna de estas opciones. En la tentación del desierto Jesús se decidió por el camino que tenemos descrito en los Evangelios, y que fue el camino del Siervo Sufriente (Is 53), invitándonos a ir por el mismo camino. Este camino también lo describe de manera especial en el Sermón del Monte, que deseamos estudiar con detalles.

¿En qué sentido nosotros como creyentes tenemos que enfrentar tentaciones como ésta y cómo las podemos encaminar en la dirección de Jesús?

Mateo 3:11

¿Cuál fue la respuesta del cielo a la dirección que Jesús decidió ir con el ministerio en la tierra?

El cielo mandó los ángeles para que le sirvieran y el diablo lo dejó por un tiempo.

CONCLUSIÓN:

Vemos que Jesús venció las tentaciones y fue por el camino que Dios le mostró, el camino expuesto en Isaías 53 y también en el Sermón del Monte que estudiaremos en detalles, y recibió la aprobación del cielo a su decisión.

Nosotros seguramente tendremos que enfrentar tentaciones parecidas en nuestras vidas, y es importante seguir el ejemplo de Jesús, para recibir la aprobación del cielo para lo que estaremos haciendo.